

CECILIA GONZÁLEZ DE DÁVILA, Ed. D.

Catedrática Asociada de Educación  
Universidad de Puerto Rico

## ESTUDIO SOCIOECONÓMICO DE LAS COMUNIDADES RURALES ESTABLECIDAS POR EL GOBIERNO DE PUERTO RICO: UN PLAN DE EDUCACIÓN PARA EL MEJORAMIENTO DE ESTAS COMUNIDADES

### *Introducción*

El programa de desarrollo económico que se ha estado efectuando en Puerto Rico durante los últimos años ha despertado un profundo interés en todo el mundo. Durante este período, en la vida puertorriqueña se han introducido cambios políticos y sociales que han traído a su vez nuevos modos de conducta y nuevas actitudes.

Para encauzar esa renovación de orden social y económica, el Gobierno de Puerto Rico ha venido efectuando un programa conocido como la *Batalla por la Producción* u *Operación Manos a la Obra*. La filosofía básica de este programa es la de ayu-

dar a los puertorriqueños a solucionar sus problemas mediante sus propios esfuerzos. En esta batalla, tanto las agencias del Gobierno como todos los ciudadanos han estado participando activamente.

El establecimiento de comunidades rurales es parte de este vasto programa que ha venido realizando el Gobierno de Puerto Rico a partir del año 1941. Esta labor está a cargo de la Administración de Programas Sociales del Departamento de Agricultura. Su objetivo principal es proveer, sin costo alguno, a los trabajadores agrícolas que carecen de terreno y que viven dispersos, parcelas de tierra donde ubicar sus hogares en una comunidad rural que se organiza siguiendo un patrón especial de "poblado" o "aldea". Esto significa que se propone crear una comunidad de aquellas familias que viven como agregados en fincas y casas ajenas. Naturalmente que este acercamiento de personas que por tradición han vivido socialmente aisladas ha de acentuar la interacción social. La conglomeración inevitablemente provocará problemas que requieren un cuidadoso estudio.

Bajo el programa de reinstalación de agregados se han establecido, hasta junio de 1951, 210 comunidades en la zona rural de Puerto Rico, reinstalándose 32,000 familias campesinas. Para 1960 se proyecta la reinstalación de 75,000 familias de agregados dentro de este plan.

La población campesina de ingresos bajos, la más numerosa en Puerto Rico, es la que recibe principalmente los beneficios derivados de esta actividad.

En este período de renovación social la investigación científica desempeña una función muy importante. Dada la magnitud del programa de reinstalación de agregados, es de suma importancia para el futuro del campesino puertorriqueño y para el pueblo en general, determinar hasta qué punto la población rural está sintiendo en sus modos de vida y en su desenvolvimiento económico la influencia de esta nueva organización social creada por el Gobierno. Esta evaluación es necesaria pa-

ra la mejor adaptación y reorganización de los procedimientos y métodos que deben usarse a fin de lograr los resultados deseados.

### *Objetivos del estudio*

En términos generales, este estudio se encaminó a obtener la información básica acerca de las condiciones existentes en las comunidades rurales establecidas por el Gobierno de Puerto Rico. También tuvo el propósito de investigar los siguientes aspectos de la vida en la comunidad:

¿Qué cambios sociales y económicos se han efectuado en las familias reinstaladas en las comunidades?

¿Cuáles son las actitudes de estas familias hacia actividades comunales, la solución de problemas y la participación social?

¿Qué relaciones existen entre los miembros de la comunidad? ¿Qué se está haciendo para fomentar esas relaciones?

¿Qué problemas existen?

¿Qué instituciones y agencias sirven a la comunidad?

¿Sirve a los propósitos de mejoramiento la organización social de estas comunidades?

### *Métodos seguidos en el estudio*

Para lograr los objetivos ya mencionados se seleccionó una muestra representativa de las comunidades establecidas en distintos puntos de la Isla y de la población a estudiarse. Se seleccionaron nueve comunidades con un total de 265 familias reinstaladas.

La información necesaria se recogió directamente de las familias mediante la entrevista personal, la observación y la participación directa en algunas actividades de la comunidad. La entrevista se realizó personalmente con el jefe de familia o

su esposa en la casa de éste, y se usó un cuestionario cuidadosamente preparado para lograr contestaciones claras y objetivas.

Mediante la participación directa en las actividades de la comunidad se adquirió información adicional que ayudó en el estudio y análisis de los cuestionarios, así como a lograr una mayor comprensión de la situación total.

Al analizar la información compilada se descubrieron condiciones, actitudes y situaciones de sumo interés para los educadores, sociólogos, administradores y para todas las personas interesadas en el mejoramiento del campesino puertorriqueño.

En este breve trabajo, hacemos un resumen de las principales conclusiones y recomendaciones derivadas del estudio.

### *Conclusiones*

1. No hay duda de que el establecimiento de comunidades rurales en Puerto Rico ha logrado crear un nuevo patrón de organización social en nuestra zona rural. Se ha creado una agrupación sociológica, por medio de la cual nuestras familias campesinas están disfrutando en común y con mayor eficacia de los servicios e instituciones de que antes carecían.
2. La reinstalación de agregados en comunidades o poblados ha logrado cierto grado de mejoramiento económico en las familias campesinas, como puede verse en los siguientes datos: En el año 1947 la Junta de Planificación de Puerto Rico realizó un estudio sobre el ingreso de las familias de agregados y encontró que el ingreso anual de estas familias alcanzaba a \$671. Los resultados de nuestro estudio revelan que el ingreso anual del 56% de las familias estudiadas fluctúa entre \$600 y \$900. El 22% de las familias recibe un ingreso anual que excede de \$1,000.
3. Al comparar los datos de este estudio con los de Roberts y Stefani<sup>1</sup> se encontró un cambio favorable en las viviendas y en el aspecto general de las mismas. El 93% de las familias poseen las casas en que viven. En algunas comunidades se ha iniciado un programa de viviendas a bajo costo a

---

<sup>1</sup> Lydia J. Roberts y Rosa L. Stefani, *Patterns of Living in Puerto Rican families*. Río Piedras, P. R., University of Puerto Rico, 1950, págs. 50-51.

través de un plan cooperativo. Se intenta llevar este proyecto a todas las comunidades rurales, lo que traerá una solución al problema de la vivienda en la zona rural de Puerto Rico.

4. Las familias reinstaladas disfrutaban de un mayor número de servicios públicos de los que disfrutaban otras familias campesinas de Puerto Rico. Se deriva esta conclusión al comparar los datos de este estudio con los de Roberts y Stéfani sobre las condiciones de vida en la zona rural de la Isla.<sup>2</sup> El 43% de estas familias usan electricidad; sólo 17.3% usaban electricidad de acuerdo con el estudio de Roberts y Stéfani; el 38% usan lámparas de gas y 17% usan velas.
5. Uno de los aspectos que recibió mayor atención fué el de la educación y las facilidades educativas con que cuentan estas familias. Como lo demuestran los siguientes datos, el nivel educativo de los habitantes de estas comunidades dista mucho de ser satisfactorio. El 23% de todas las personas mayores de 6 años nunca había ido a la escuela; el 40% había completado por lo menos tres grados; el 17% había llegado al noveno grado y solamente el 3% del total ha ido a la escuela superior.  
Se nota cierto adelanto en la educación de las personas de esta generación.
6. Al analizar las facilidades educativas en estas comunidades, se reveló lo siguiente:  
Hay un total de 24 salones de clases en las nueve comunidades estudiadas. El 58% de éstos incluye los tres primeros grados; el 25% ofrece hasta el sexto grado y el 16% incluye los grados del séptimo al noveno. En dos comunidades no hay escuela de clase alguna. Casi todas las escuelas son pequeñas y rústicas: de 1 a 2 salones de clases. Ninguno de los maestros que enseñan en estas comunidades vive en ellas. El estudio revela que estos maestros se limitan a la enseñanza dentro del salón de clases; no se celebran actividades que alcancen a la comunidad. Un gran número de familias no visita la escuela, ni conoce al maestro de sus hijos. Al preguntar a las familias sobre los líderes en la comunidad, en ningún caso se identificó al maestro como líder.
7. Las familias reinstaladas no cuentan con ninguna recreación organizada, ni con los medios para mejorar la misma. Estas familias no participan de ningún deporte, juegos, bailes o medios de recreo adecuados. La falta de recreación es una

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, pág. 273.

de las más serias deficiencias descubiertas por el estudio. Sin embargo, todas ellas demuestran interés en una mejor dedicación a sus horas de ocio.

8. La mayoría de las familias no tiene la oportunidad para participar en actividades sociales y comunales. El estudio revela que la División de Educación de la Comunidad y la Administración de Programas Sociales están estimulando la participación más efectiva de las familias en varias actividades de grupos, pero éstas se limitan a los adultos.
9. Un por ciento muy bajo de niños pertenece a clubes o asociaciones. Las más frecuentes son los clubes 4H para niños y niñas (3%) y los Niños Escuchas (2%).
10. Son muy pocos los adultos que pertenecen a algún club o asociación. Algunos son miembros de la Asociación de Padres y Maestros, de uniones obreras y asociaciones religiosas.
11. Es de suma importancia para las agencias interesadas en el desarrollo de cooperativas en Puerto Rico el hecho de que en las nueve comunidades estudiadas solamente hay establecidas dos cooperativas de consumo. No hay ninguna cooperativa juvenil organizada en estas comunidades.
12. Como todas las familias incluídas en este estudio viven en un poblado situado cerca de las carreteras, se puede llegar a la conclusión de que las facilidades de comunicación y transporte son más eficientes que las que cuentan los habitantes de la zona rural, que viven dispersos. El 48.7% de las familias vive a menos de medio kilómetro de la carretera más próxima; el 33%, a dos kilómetros; y el 12.8%, a más de dos kilómetros. Sin embargo, se descubrió que el 61.5% de las familias vive a más de 3 kilómetros del pueblo o ciudad más cercana. También se reveló que la mayoría de las familias no visita el pueblo frecuentemente. Al comparar los factores de comunicación o aislamiento de estas comunidades con los señalados para las familias de la zona rural en el estudio de Roberts y Stéfani,<sup>3</sup> se encontró que son más ventajosos los de las familias reinstaladas en comunidades. Estas facilidades estimulan a las familias a utilizar con mayor frecuencia los servicios médicos, de recreación, de educación y otros que ofrecen los pueblos y ciudades cercanas.
13. El estudio también revela que estas familias tienen mayores facilidades para adquirir algún periódico. El 28.8% de ellos

---

<sup>3</sup> *Ibid.*, pág. 43.

lee el periódico frecuentemente, mientras que el 68.3% nunca lo lee; algunas familias leen publicaciones o periódicos distribuidos gratis por algunas agencias del Gobierno. Estos datos son de gran significación para las agencias educativas, pues es evidente que las familias rurales hacen muy poco uso del medio escrito para la comunicación de ideas. Sin embargo, el 60% de estas familias oye programas de radio frecuentemente. La televisión también ofrece grandes posibilidades para la educación, a juzgar por el interés de la gente en este medio de comunicación. En general, se llega a la conclusión de que las familias de la zona rural prefieren los medios audiovisuales. Valdría la pena explotarlos para fines de educación y recreación.

14. Un dato de interés revelado por este estudio es la posición de importancia que ocupa la tienda en estas comunidades rurales. Frecuentemente es aquí donde se reúnen los niños y adultos (varones) a discutir asuntos de familia o problemas políticos. Muchas veces escuchan los programas de radio preferidos o se reúnen a jugar dominó con los vecinos.
15. Hay una alta proporción de niños entre las familias re- instaladas en las comunidades (51.3%). La interpretación económica de esta situación es evidente: La población en edad productiva tiene que sostener una proporción alta de personas dependientes. Desde el punto de vista educativo esta composición de la población significa una carga excesiva para las facilidades escolares de estos poblados. Estos datos invitan a pensar en las necesidades de recreación y de otros servicios para este grupo.
16. La proporción de jóvenes entre las edades de 15 a 19 años (7.7%) es menor que en la población total de la Isla (10.2%). La emigración de la zona rural hacia los Estados Unidos entre las personas de estas edades ayuda a explicar la situación. Estos datos tienen serias implicaciones para el desarrollo de la zona rural, ya que una proporción excesiva de los jóvenes, llamados a ser líderes en la gestión del mejoramiento general, abandona el campo. También requiere una honda meditación el tipo de entrenamiento que es necesario ofrecer a la juventud campesina, que es emigrante potencial y habrá de encontrarse con nuevos ambientes.
17. Los jefes de familia, en su mayoría, trabajan como obreros agrícolas, principalmente en el cultivo de la caña de azúcar. Esto trae desempleo a muchas familias durante el "tiempo

muerto” y también provoca resistencia a los cambios tecnológicos que requiere la agricultura moderna. Es evidente la necesidad de una nueva orientación en la educación de nuestra población rural, tanto para los que son obreros o van a serlo como para los patronos.

18. La mayoría de las mujeres campesinas incluídas en este estudio no trabaja fuera del hogar y conserva en gran parte una actitud indiferente hacia los cambios de la vida moderna. Esta realidad exige ajustes fundamentales en nuestro programa educativo para la zona rural, ya que la industrialización pronto dejará sentir su impacto en estas familias.
19. Las comunidades rurales carecen de centros comunales, bibliotecas y museos. No existen facilidades que provean un sitio de reunión adecuado. En algunas comunidades se hace uso del comedor escolar o de la escuela como sitio de reunión, pero como estos establecimientos permanecen cerrados después de las horas de clase, es imposible darles el uso deseado y necesario.
20. El estudio revela que los habitantes de estas comunidades cuentan con un mayor número de agencias de servicio que los que viven dispersos en la zona rural de la Isla. Se encontró, sin embargo, que existe gran duplicación de los servicios que ofrecen las diversas agencias y que hay una notable falta de coordinación e integración en los mismos.
21. Todas las familias están conscientes de las necesidades materiales que existen en la comunidad, tales como las de agua potable, de escuelas, de luz eléctrica y de carreteras. Sin embargo, les fué sumamente difícil identificar otras necesidades más abstractas, tales como la ausencia de recreación, la escasa participación social y otras.
22. Debido al aislamiento en que vivían estas familias, puede concluirse que sus valores son principalmente el resultado de la relación en grupos primarios. La socialización se realiza casi exclusivamente en el grupo íntimo de la familia. Existe, en alto grado, la sumisión a la autoridad paternal. La gran mayoría de las mujeres no participan en actividades comunales, con excepción de las religiosas. Los contactos sociales entre las familias de la comunidad son sumamente limitados.
23. Es interesante descubrir las ideas de progreso y el deseo de mejoramiento que demuestran estas familias, los hábitos de salud que están adquiriendo, el interés por que sus hijos ten-



gan escuelas, iglesias, centros comunales y otras manifestaciones del buen vivir.

24. Una gran mayoría de las familias demuestra un alto grado de satisfacción con la vida en la comunidad. Este dato es de gran importancia para el desarrollo de programas de mejoramiento social en las mismas.

### *Un plan de educación para el mejoramiento de las comunidades rurales*

Desde el punto de vista sociológico, el concepto *comunidad* incluye aspectos geográficos y aspectos psicológicos. La comunidad es más que una localidad; es una agrupación de personas con capacidad para actuar en forma grupal. Es indispensable para una comunidad la existencia de instituciones básicas, de recursos físicos, de tradiciones y de permanencia. La convivencia social y la integración por experiencias comunes también son elementos esenciales que definen una comunidad.

Es evidente que algunas de estas características no están presentes en nuestras comunidades rurales o poblados creados por el Estado. Hay que reconocer, sin embargo, que la nueva organización social establecida en la zona rural de Puerto Rico está produciendo cambios favorables en el ingreso económico del campesino, en sus actitudes y en su conducta en general. El acercamiento de las familias a los servicios ha despertado en ellas nuevas ideas de progreso, un mayor anhelo de adquirir más educación, mejores prácticas de salud, mejores viviendas y todas aquellas manifestaciones del buen vivir a que tienen derecho. Al establecerse las nuevas comunidades en la Isla, se ha creado el ambiente físico adecuado que facilita el mejoramiento integral de las familias allí reinstaladas.

Como esta nueva organización crea un ambiente dentro del cual el campesino va a pasar su vida, el carácter social de este ambiente es de primordial importancia para la realización de los objetivos de este programa. La psicología afirma que la vida humana es un continuo proceso de aprendizaje y desarrollo.

Basados en este principio, creemos que deben utilizarse todos los recursos que ofrece la comunidad para estimular la educación del mayor número de personas por medio de su participación voluntaria y responsable.

El estudio revela que, si se usaran los recursos disponibles, puede desarrollarse en estas comunidades un plan integral de mejoramiento basado en la educación para la acción social. La naturaleza de la verdadera enseñanza propende al desarrollo armonioso del pueblo en lo físico, cultural y económico. Esta clase de educación es el verdadero camino hacia la democracia que Puerto Rico aspira alcanzar en su forma más amplia.

Por las razones expuestas, creemos que a todas las actividades en estos poblados se les debe impartir un carácter educativo, de modo que se logre el desenvolvimiento de las varias facetas de la vida buena y puedan éstas disfrutarse plenamente.

A pesar de que estamos convencidos de que la escuela provee los recursos centrales para la educación, creemos que la sociedad puertorriqueña no debe depender únicamente de aquélla. La responsabilidad del desarrollo del hombre es de todo el conglomerado social. Los organismos oficiales y privados, las instituciones y organizaciones de la comunidad deben usarse como medios para el desarrollo de sus miembros. Con tales propósitos, sugerimos un plan de educación para la acción social. Nuestras recomendaciones no están basadas en un programa de educación académica. Todas las actividades que provean al individuo oportunidades para desarrollar sus potencialidades hasta el máximo y participar activamente en la vida de la comunidad se consideran experiencias educativas y se recomiendan para la realización de nuestros objetivos.

El plan que surge de este estudio da primordial importancia a la coordinación e integración de servicios, a la participación social en la solución de problemas y al desarrollo de líderes en las comunidades rurales. A continuación se ofrece una reseña del plan de acción.

La multiplicidad de problemas revelados y la diversidad

de agencias de Gobierno que fomentan el bienestar de estas comunidades sugieren la necesidad de establecer medios que faciliten la coordinación de las distintas actividades y que encaucen los valores del grupo hacia la creación de una mejor y más agradable vida comunal.

Para este fin se sugiere la creación de un Comité Coordinador donde estén representados todos los directores de agencias y departamentos que prestan servicios directos a las comunidades. Este Comité se encargará de estudiar las necesidades y problemas descubiertos por este estudio y por otras investigaciones similares realizadas en la zona rural de Puerto Rico y de organizar conjuntamente un *programa integrado* de mejoramiento social y económico. Es indispensable que en el nivel estatal y local se clarifiquen las funciones y objetivos de cada agencia para así evitar la duplicación del trabajo.

El Comité Coordinador auspiciará la creación de comités locales que tendrán la responsabilidad de asesorar y aconsejar al grupo de especialistas que llevará a cabo el plan de acción, debidamente preparado por el Comité Coordinador y basado en las necesidades y problemas de cada comunidad en particular.

Los Comités Locales deberán estar compuestos por los representantes locales de las distintas agencias que sirven a la comunidad rural y por representantes de todas las organizaciones existentes, tales como las religiosas, cívicas, obreras y otras. También deberán invitarse a formar parte de estos comités los líderes y personas interesadas en los problemas de la comunidad.

En la actualidad, la Administración de Programas Sociales del Departamento de Agricultura es la agencia encargada de establecer y mejorar las comunidades y tiene a su disposición los siguientes especialistas:

28 sociólogos rurales. Éstos están especializados en las ciencias agrícolas y no se les requiere preparación alguna en sociología, psicología o educación.

27 ayudantes de campo.

- 5 trabajadores sociales.
- 5 demostradoras del hogar.
- 3 supervisores de distrito.

Se recomienda aumentar el número de trabajadores sociales, educadores en salud y otros especialistas en trabajos con grupos. Debe exigirse a los sociólogos rurales algunos conocimientos básicos en sociología y pedagogía.

Debemos hacer mención del hecho de que las distintas agencias que sirven a la comunidad, como el Departamento de Instrucción, el Departamento de Salud, la Administración de Parques y Recreo Público, la División de Educación de la Comunidad, el Servicio de Extensión Agrícola de la Universidad de Puerto Rico y otras, cuentan con un gran número de especialistas que rinden servicios a estas familias. Sin embargo, es evidente que cada agencia realiza sus funciones en forma aislada y siguiendo sus programas de trabajo.

La recomendación principal nuestra es que el plan de trabajo en cada comunidad, conjuntamente organizado, se realice por varios especialistas que se destaquen en cada comunidad por el tiempo que sea necesario para orientar y encauzar a las familias hacia los derroteros necesarios. Una vez encauzada debidamente la vida de la comunidad, ese grupo de especialistas se movería a otra comunidad recién creada. Las agencias por su parte seguirían rindiendo los servicios en forma coordinada y siguiendo los objetivos del plan de mejoramiento. En cada comunidad el plan dependería de las condiciones y necesidades locales y de los recursos disponibles. La escuela, que es una de las instituciones de más importancia en la comunidad, podría servir como lugar de reunión para estimular el desarrollo de la actitud necesaria de cooperación y participación, tanto en los niños como en los adultos. El plan iría orientado a lograr los siguientes objetivos:

1. Estrechar la interacción continua de las familias, que por tradición han vivido socialmente aisladas. La convivencia con otra gente es un aspecto esencial de nuestro aprendizaje.

Cualquier plan de renovación colectiva debe prestar especial atención al desarrollo social del hombre y en este caso de nuestro campesino.

2. Estimular la participación social, despertar la gestión grupal en vez de individual.

3. Desarrollar el conocimiento de los problemas individuales y de la comunidad, así como el interés en ellos, pues la comprensión de los problemas infunde una actitud favorable hacia la familia, la comunidad y el país en general.

4. Impulsar un desarrollo social que prepare a nuestro campesino para sus funciones de líderes conscientes de sus obligaciones y deberes, tanto para con su familia, como para la comunidad en general.

5. Desarrollar pequeñas industrias comunales que requieran poca inversión de capital y donde se utilice la materia prima local. Las destrezas necesarias para estas industrias deben desarrollarse en la comunidad mediante un plan de enseñanza vocacional.

6. Estimular la actitud cooperativista, mediante la organización de cooperativas y de proyectos que requieran el esfuerzo común.

7. Reorientar la educación de adultos para que se provea, además de las destrezas básicas, nuevos conceptos de la vida y modos de conducta que les permitan disfrutar una mejor vida y que les devuelvan el amor por la tierra y por la vida rural.

8. Estimular la formación de un campesino que sea un mejor productor y a la vez un mejor consumidor.

9. Mejorar la planta física de la escuela rural, para que ésta sirva a otros propósitos, además de la enseñanza rural: Hacer de ella un centro comunal, biblioteca, museo; que sea la que estimule la participación social y la convivencia, tanto de los niños como de los adultos.

10. Impartir enseñanza vocacional y desarrollar las aptitudes manuales en los jóvenes campesinos de ambos sexos.

11. Reorientar nuestra educación agrícola hacia un mejor uso y aceptación de los avances en la tecnología.

12. Organizar y fomenta actividades recreativas y culturales que promuevan la participación de todos y que estimulen la habilidad creadora de cada individuo; estimular la música típica, los bailes folklóricos y otras actividades que hagan la vida al campesino más feliz y más agradable.

13. Desarrollar mayor responsabilidad y tolerancia en la aceptación de prácticas democráticas, tales como la libertad de expresión y un mayor respeto hacia las opiniones disidentes.

14. Modificar los programas de enseñanza rural con el propósito de facilitar al campesino mayores destrezas, mejor conocimiento del inglés, y otras habilidades para afrontar los problemas de la emigración, ya sea hacia las ciudades como hacia los Estados Unidos.

15. Desarrollar una personalidad con más capacidad para adaptarse a los nuevos valores, a los cambios económicos y culturales de una sociedad en transición.

### *Recomendaciones generales*

1. El Departamento de Instrucción Pública y la Administración de Programas Sociales deben ofrecer las facilidades necesarias para que el maestro establezca su hogar en la comunidad y así pueda desempeñar eficientemente sus funciones de líder y participar adecuadamente en las actividades del grupo.

2. Sería de gran provecho si el Gobierno reclutase aquellos jóvenes campesinos que poseen inteligencia, interés y otras potencialidades, para desarrollarlos, mediante un plan de becas, y luego utilizarlos como líderes en nuestra zona rural.

3. La Universidad de Puerto Rico, conjuntamente con las

otras agencias interesadas, podría organizar periódicamente seminarios donde se invitasen a discutir sus problemas y experiencias a todo el personal que rinde servicios en las comunidades rurales. Estos seminarios deben estar dirigidos por especialistas en trabajo y técnicas de grupos, educadores y sociólogos.

4. Los programas deben interpretarse frecuentemente y deben usarse aquellos medios que lleguen a todos los ciudadanos. Se recomiendan todas las técnicas audiovisuales, el uso de la radio, las conferencias, las demostraciones y otros medios ya experimentados con éxito en la zona rural de la Isla.

5. Finalmente, es de suma importancia incluir, en los planes originales para el mejoramiento de la comunidad, un método de evaluación periódica. El examen apropiado de los planes y sus resultados trae modificaciones y a la vez sirve de estímulo para la continuación de las actividades que se han realizado con éxito. La evaluación debe proveer los medios para que todos los participantes expresen sus reacciones ante el programa.